



PENSANDO EN OTROS CUESTIONES ÉTICO POLÍTICAS A PARTIR DE UN JUEGO EN LA FORMACIÓN CORPORAL DEL PSICOMOTRICISTA

Marina Marazzi¹

Resumen: La educación lleva en sí una dimensión ético política. Desde esta perspectiva es que los docentes podemos hacer y leer lo que ocurre en las aulas. En las actividades propuestas surge esta dimensión. ¿Cómo le hacemos lugar? En la formación personal corporal III de la licenciatura en psicomotricidad se trabaja en la urdimbre de la experiencia con diferentes posibles destinatarios de nuestra disciplina, con la lectura de dicha experiencia desde el marco de la Psicomotricidad, dirigiéndonos a la intervención corporal del psicomotricista. El encuadre que hemos elegido solicita el trabajo grupal como escenario particular y fundamental para el despliegue de la construcción del conocimiento en esta asignatura. Por lo tanto es necesario el armado del grupo al comienzo de la cursada. Voy a detenerme en el Juego de agruparse por minorías y mayorías. En esta propuesta se despliega la idea de visibilizar las minorías, reconocerlas, albergarlas, valorarlas, con el propósito de que todos se sientan parte integrante del grupo con sus diferencias, sus particularidades, sus singularidades. Sin reducirse a lo universal, preservando el exotismo de esta variedad. El fenómeno del mundo se desoculta, se pide una responsabilidad frente a lo que parece extraño. El otro, el rostro del otro que nos interpela y nos hace capaces de responder. El otro que pide ser mirado en su singularidad, el otro que nos llama desde su ser minoría, su ser diferente del resto. Y así nos hace responsables, en el sentido de responder. Nos pide que respondamos. Y aplaudimos. Aplaudimos acogiendo al otro, a esos pocos otros que se presentan diferentes a nosotros. El aplauso que reconoce, que valora esa presencia que enriquece. Aplauso que habla de la diferencia que nutre. Diversas diferencias que nos hacen ser parte de distintas minorías y a veces de las mayorías. Las mayorías dando cabida a las minorías. Acogiendo a lo que no entra en el todo, en el todos. Juego que celebra la alteridad, que acoge al otro y alienta a todos los otros a mostrarse otros, sabiendo que serán acogidos hospitalariamente. En relación a los modos de enseñar, me interesa destacar y compartir la posibilidad que ofrece la psicomotricidad, a través su didáctica que incluye el juego corporal, de acceder a conceptos ético políticos que

¹ Licenciada en Psicomotricidad, Psicóloga Social, Profesora de Educación Física. Facilitadora de constelaciones familiares, Profesora de relajación Kum Nye, Especializada en docencia universitaria. Docente en la licenciatura en Psicomotricidad de la Universidad de Tres de Febrero de las materias Formación personal corporal II y III. Coordinadora de la diplomatura Psicomotricidad y Educación de la Untref. Docente de UNSL y Caese. Atiende niños y sus familias en forma individual y en grupos. Publicó *Psicomotricidad: tramas y escenas de la práctica*. B.A.: Biblos, 2022 y ha escrito numerosos artículos publicados e inéditos. marinamarazzi@gmail.com.

Revista Gepesvida

quedan corporizados. Entiendo que esta corporización de los conceptos, esta comprensión a través de la experiencia que es corporal permite contar con una sensibilidad arraigada que perdura. Cuando la comprensión está ligada a la experiencia deja una huella profunda a la que podemos volver una y otra vez.

Palabras clave: psicomotricidad; saberes corporizados; dimensión ético política; celebración de la alteridad; juego corporal; grupalidad.

Resumo: educação carrega em si uma dimensão ético-política. Nessa perspectiva, os professores podem fazer e ler o que acontece na sala de aula. Essa dimensão emerge nas atividades propostas. Como abrimos espaço para isso? Na formação pessoal corporal III da licenciatura em psicomotricidade, trabalhamos a urdidura da experiência com diferentes possíveis destinatários da nossa disciplina, com a leitura dessa experiência a partir do quadro da Psicomotricidade, remetendo-nos para a intervenção corporal do psicomotricista. O framework que escolhemos solicita o trabalho em grupo como um cenário particular e fundamental para a implantação da construção do conhecimento neste assunto. Portanto, é necessário montar o grupo no início do curso. Vou parar no jogo de agrupamento por minorias e maiorias Esta proposta desdobra a ideia de visibilizar as minorias, reconhecê-las, acolhê-las, valorizá-las, com o propósito de fazer com que todos se sintam parte integrante do grupo com suas diferenças, suas particularidades, suas singularidades. Sem se reduzir ao universal, preservando o exotismo desta variedade. O fenômeno do mundo é desvelado, uma responsabilidade é exigida diante do que parece estranho. O outro, o rosto do outro que nos desafia e nos torna capazes de responder. O outro que pede para ser olhado em sua singularidade, o outro que nos chama por ser uma minoria, por ser diferente dos demais. E assim nos torna responsáveis, no sentido de responder. Ele nos pede para responder. E nós aplaudimos. Aplaudimos acolhendo o outro, aqueles poucos outros que parecem diferentes de nós. O aplauso que reconhece, que valoriza aquela presença que enriquece. Aplausos que falam da diferença que nutre. Diversas diferenças que nos fazem parte de diferentes minorias e às vezes de maiorias. Maiorias abrindo espaço para minorias. Acolher o que não cabe no todo, no todo. Jogo que celebra a alteridade, que acolhe o outro e encoraja todos os outros a se mostrarem como outros, sabendo que serão recebidos com hospitalidade. Em relação às formas de ensinar, interessa-me destacar e compartilhar a possibilidade oferecida pela psicomotricidade, por meio de sua didática que inclui o jogo do corpo, de acessar conceitos ético-políticos que se encarnam. Entendo que essa incorporação de conceitos, essa compreensão pela experiência que é corpórea nos permite ter uma sensibilidad arraigada e duradoura. Quando a compreensão está ligada à experiência, ela deixa uma marca profunda à qual podemos retornar repetidas vezes.

Palavras-chave: psicomotricidad, saberes corporizados; dimensão ético-política; celebração da alteridade; jogo corporal; grupalidade.

INTRODUCCIÓN ²

Estoy comprometida y me interesa profundamente la trasmisión de la psicomotricidad a los futuros psicomotricistas lo que es un desafío por varias razones: Es una disciplina compleja, que toma lo teórico, lo técnico, lo práctico y lo corporal y que incluye la interdisciplina en su seno. Tiene historia en algunos países, pero aún continúa configurándose; tiene una representación social acotada; y además es nueva en la

² Parte de este texto fue presentado en el seminario Problemas ético políticos de la Educación a cargo de Carlos Cullen en la Especialización en Docencia Universitaria de la Untref en enero 2016

Revista Gepesvida

universidad. En Argentina la psicomotricidad entró en las universidades alrededor del año 2000. Escribo y relato desde mi experiencia en la Universidad de Tres de Febrero en donde participo como docente desde su inicio.

Disciplina nueva en la Universidad nueva: Los psicomotricistas que veníamos de muchos años de practicar la docencia en la formación que brindaba la Asociación Argentina de Psicomotricidad, éramos recién llegados a la cultura académica. Fue una gran oportunidad para reestructurarnos como carrera y vinimos dispuestos y agradecidos para trabajar en la transmisión de la disciplina explorando los requerimientos de la pedagogía universitaria. Los psicomotricistas³ podríamos ubicarnos como extranjeros o forasteros recién arribados, como inmigrantes de países muy lejanos, tomando las conceptualizaciones de Graziano (2012).

Formación del psicomotricista Un contenido importante en la formación del psicomotricista es el jugar en Psicomotricidad, con sus aspectos de cómo se juega, para qué se juega, cómo se lee ese jugar. Cómo me implico en el jugar y cómo se escribe acerca del jugar en Psicomotricidad. Uno de los propósitos de la formación del psicomotricista es contribuir a que los estudiantes se preparen para jugar con otros, destinatarios de la psicomotricidad, con una dirección sostenida por la lógica disciplinar.

Creo que muchos de los modos de enseñar que proponemos los docentes psicomotricistas están dentro de lo que Litwin (2016) llama “pensamiento apasionado”⁴, son “construcciones colectivas flexibles”, como refiere Bourdieu (2003), están próximos a los “intereses prácticos y emancipatorios” a los que describe Habermas y coinciden con la aseveración de Freire (2008) de que no hay “docencia sin discencia”. En parte por la naturaleza de la disciplina, que se despliega en el encuentro con el otro, buscando formas de entrar en una zona común en la que nos comunicamos, recibimos al otro, nos dejamos afectar y vamos hacia él invitándolo, proponiéndole formas de intercambiar. Para ser psicomotricistas es necesario cultivar el decir y el escuchar, no solo con la palabra sino también con el cuerpo. Decimos que el cuerpo se construye en la relación con el otro.

3 La Untref ha albergado diferentes disciplinas nuevas, Varios representantes de otras carreras se ubican también como inmigrantes que llegaron desde sus formaciones previas en la Universidad.

4 El pensamiento apasionado se vincula con el deseo por llegar a lo que todavía no se llegó y a la imaginación que, como parte de la inteligencia nos permite aventurar relaciones y proyectarlas de manera original.

Revista Gepesvida

Entonces, de alguna manera en las materias que damos los psicomotricistas se enseña a ser psicomotricista desplegando la psicomotricidad, entrando en su lógica que es construir con el otro. Considero que los docentes estamos tomando decisiones continuamente promoviendo una participación activa de los estudiantes, alentándolos a que enuncien con sus propias voces. Entendemos con Cullen que la educación es una acción comunicativa no meramente instrumental. (2010)

Soy docente de dos asignaturas que toman lo corporal: Formación personal corporal 2 y 3. Quisiera en este escrito seguir ahondando en la enseñanza la psicomotricidad deteniéndome particularmente en la responsabilidad ético política de la acción educativa a partir de analizar e interpretar una propuesta de actividad corporal al inicio de la cursada de FPC3 retomando algunos conceptos de Levinas y de Cullen.

ANTESALA

En relación a la llegada de la psicomotricidad a la Universidad como disciplina nueva, compleja y “rara” porque también incluye lo corporal en su enseñanza, creo que un trabajo que nos ha tocado y nos toca es interpelar los modos más hegemónicos de enseñar, el lugar que habitualmente tiene la teoría en el aprendizaje desprendida muchas veces de la experiencia. Cómo hacerle espacio y valorar la experiencia corporal entramada con los sustentos teóricos en la trasmisión de nuestra disciplina, y de otras disciplinas, porque pensamos que al incluir al cuerpo podrían beneficiarse también.

A su vez la entrada a la universidad interpela nuestro saber enseñar previo a la entrada en la “academia”. Entiendo que hace falta que podamos decir más acerca de lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos así. Un planteo narrativo de nuestras acciones pedagógicas en el que quede expresada nuestra lectura⁵. En esa lectura de nuestros haceres didácticos, los interpretamos desde una lógica disciplinar. Al interpretarlos de esa manera, a su vez los fundamos, ampliando sus efectos. Y ese movimiento facilita que

⁵ En este escenario de aprendizaje, nuestro interés al leer, es encontrar sentidos al texto - clase desde la Psicomotricidad. Los estudiantes aprenden a ser lectores de la Psicomotricidad

Revista Gepesvida

podamos compartirlos, intercambiar sentidos, habilitando una lógica de acordar- desacordar con las otras disciplinas y dentro de la disciplina, entre las diferentes asignaturas.

PROBLEMAS ÉTICO POLÍTICOS EN LA EDUCACIÓN

La educación lleva en si una dimensión ético política. Desde esta perspectiva es que los docentes podemos hacer y leer lo que ocurre en las aulas. En las actividades propuestas surge la dimensión ético política. ¿Cómo le hacemos lugar?

PUNTO DE PARTIDA

En la formación personal corporal III se trabaja en la urdimbre de la experiencia con diferentes posibles destinatarios de nuestra disciplina, con la lectura de dicha experiencia desde el marco de la Psicomotricidad, dirigiéndonos a la intervención corporal del psicomotricista.

Ubicamos a la Psicomotricidad como una disciplina que busca un re-encuentro, una re-uniión, una confluencia. Consideramos nuestra práctica con estructura y forma, y a la vez, flexible y creativa (Marazzi, 2022, p.27). Profundizamos en la reflexión oral y escrita respaldados en el saber disciplinar y en las experiencias de cada estudiante *amasando* el entramado cuerpo palabra (Marazzi, 2022 p.126).

El encuadre que hemos elegido solicita el trabajo grupal como escenario particular y fundamental para el despliegue de la construcción del conocimiento en esta asignatura. Por lo tanto, es necesario el armado del grupo al comienzo de la cursada.

Partiendo de las conceptualizaciones de Pichón Riviére (1985) un grupo se conforma a través de una tarea compartida, común y acordada; y de una mutua representación interna de los participantes. Entonces hace falta presentar con claridad la tarea que realizaremos juntos y favorecer el encuentro o reencuentro de los estudiantes entre sí y con el equipo docente.

Revista Gepesvida

Pichón Riviére (1985) nos habla de una tensión entre individuo y grupo. Conviven las ganas, la necesidad de ser parte del grupo, de pertenecer y al mismo tiempo de conservar la singularidad. Por lo tanto, es importante cultivar, promover un clima de sentirse seguros, de estar a salvo en el grupo y con la tarea, saberse cuidados. Que puedan decirse a sí mismos y a sí mismas: “Es seguro para mi participar”. A partir de ese clima de confianza se facilita la participación activa. Tomar la palabra, hacer escuchar la propia voz, estar habilitados para proponer, sentirse *templados* (Marazzi, 2022, p.192) para aprender, para compartir sus ideas, sus propuestas de movimiento (incluyendo la mirada a los errores y la posibilidad de nuevas búsquedas). En un comienzo para algunos se trata de salir de un patrón habitual de no participación, entonces durante la cursada, también hay una invitación, suave y firme que la propicia.

Solemos trabajar la mutua representación interna a través de diferentes juegos de presentación que favorecen la representación del otro. A la vez ubicamos esos juegos como parte de la tarea. Al analizarlos, propiciamos la indagación y lectura de los modos de comenzar desde la Psicomotricidad para ubicar recursos técnicos psicomotores e intervenciones posibles.

A medida que probando diferentes juegos y actividades para el inicio vamos armando un repertorio que nos permite elegir el más adecuado en cada momento con cada grupo, ajustándolo según lo requiera la situación y permitiendo que sea transformado al leer y escuchar como lo juega cada grupo. Estas transformaciones y construcciones conjuntas con el grupo nos permiten ubicar aspectos conceptuales, prácticos y técnicos de la psicomotricidad. Comprender como se hace la psicomotricidad, como se ejerce. Encontrar, señalar, percibir la trama cuerpo- palabra, teoría- práctica, experiencias- conceptos.

Entonces en los inicios de cursada proponemos diferentes actividades y juegos que favorecen la mutua representación interna, y son una entrada en la comprensión de la tarea y los propósitos de la asignatura. Voy a detenerme en un juego que solemos hacer y que en el modo que surgió en la cursada 2015/2016 permite abordar un concepto de Levinas: el ser interpelado por el rostro del otro.

Revista Gepesvida

JUEGO DE AGRUPARSE

Es un juego que hemos realizado en muchas oportunidades. La coordinación propone diferentes formas agruparse y ordenarse por diversas características. Y luego puede haber un pedido al grupo para que el estudiante que quiera, sugiera otras formas. Este planteo de alentar a los estudiantes a que dirijan el juego, les permite probar su voz, su idea, su modo de coordinar por un ratito. Es un juego dinámico. Son agrupaciones que duran muy poquito, y se modifican una u otra vez. Se agrupan por características físicas, de vestimenta, de gustos, de recorrido académico o laboral.

Estas propuestas se definen en el momento a partir de ver el grupo y tratando de elegir aspectos casuales, características que uno supone livianas, que permiten reconocerse en otros sin quedar demasiado expuestos.

Después de varias formas de agrupaciones, pedimos a los estudiantes que propongan. Permitir que suene la voz de los integrantes, asegura que serán escuchados, tenidos en cuenta. Habla de que el enseñar y el aprender se entrelazan. No hay solo una dirección de la comunicación como expresa Freire, el conocimiento no es algo que pueda extenderse del que sabe al que no sabe, sino algo que se construye. (2008).

En esta posibilidad de proponer, plantean diferentes perspectivas desde donde mirar y ser mirado por el otro. Esto enriquece la dinámica grupal y es parte de la tarea implícita de construir una mutua representación interna. Es parte de la posición ética del psicomotricista que estamos ayudando a construir, desplegar y afirmar.

También hay una relación con la tarea explícita: Este dar las consignas y su análisis posterior permite vislumbrar indicios de cómo son las intervenciones en psicomotricidad: proponemos un inicio de camino, que sigue armándose con el grupo, y los prepara para el ejercicio de la profesión con el otro destinatario de nuestra práctica.

En el año 2015 hicimos este juego. Después de varias propuestas del equipo docente y de los estudiantes observé que en las propuestas de los estudiantes quedó repartido el grupo de modo desparejo. Una joven estudiante zurda propone agruparse por zurdos (2) y diestros, (25), aplaudimos a los zurdos porque alguien dijo que era el día de los zurdos. Otra joven

Revista Gepesvida

propuso varones, había 3 y mujeres (24). Acá de alguna manera los varones quedan expuestos a mostrar que son minoría. Aunque ya sabemos que hay más estudiantes mujeres en Psicomotricidad, quedó acentuado y volvemos a aplaudir, quizás cierta valentía de animarse a cursar una carrera rodeados de tantas mujeres.

JUEGO DE AGRUPARSE POR MINORÍAS Y MAYORÍAS

A partir de acá el juego cambió. Al notar que en las propuestas surgían mayorías y minorías y las minorías eran reconocidas y aplaudidas la docente propuso que el que quisiera diera una consigna en la que pueda sentirse minoría frente a una mayoría. Y luego la mayoría constituida aplaudía a cada minoría, lo que alentó a las minorías a presentarse.

Surgieron propuestas agruparse por operaciones en la infancia, piercing, los mayores de 55, los que tienen 4 hijos, los que viven solos, los que se destacan en alguna disciplina deportiva, los que tienen ancestros de pueblos originarios, los que vivieron fuera del país, entre otras.

Se va acentuando las ganas, un cierto orgullo, una alegría por mostrar esas singularidades. También un animarse a presentarse con algo de las circunstancias difíciles. Las que fueron madres antes de los 21, los que entraron varias veces al quirófano, quienes pasaron la infancia durante la dictadura militar. Las que se les murió la mascota hace poco. (Son dos que espontáneamente se abrazan y cuentan de sus despedidas.) Se miran con alegría, reconociendo a otra que quizás comprenda. Se pueden mostrar ante los demás, darse a conocer. El resto del grupo está atento, se interesa. A veces preguntan. Otras comentan, todas, aplauden. Se nota respeto, escucha sensible. Se arma un clima de profunda conexión.

Esta transformación del juego surge en el transcurrir mismo del jugar, al intervenir la coordinación a partir de la lectura de la producción del grupo. Se vislumbra un camino, y se abre la puerta en esa dirección. Si lo que fue vislumbrado y propuesto como camino por la coordinación, puede ser compartido por el grupo que resuena y continúa con la idea, la experiencia se va ampliando, enriqueciendo, profundizando. Esa es una manera de intervenir en psicomotricidad permitiendo que lo preparado para la ocasión se transforme, se construya

Revista Gepesvida

con los otros.

RELACIONES DE LA ACTIVIDAD CON EL PENSAMIENTO DE LEVINAS

Este juego rompe con la idea de modelo o ideal platónico a imitar. Estamos avisando desde el principio de la cursada que nos disponemos a albergar diferencias, albergar otredades. Que no queremos *convertir al otro a la totalidad*. Buscamos ser hospitalarios. Como dice Levinas, *somos guardianes de nuestros hermanos*. El otro es siempre otro y tiene lugar. *Nos hacemos responsables del otro en cuanto otro*. (1993, p. 230)

Hubo una cierta libertad para que cada uno se presentara por un ratito desde diferentes perspectivas que elegía mostrar sin permitirnos reducirlo (al otro) a lo que yo me represento de él. Perspectivas o representaciones que no son todo lo que el otro es, siguiendo (o tratando de seguir) el pensamiento de Levinas (1974,1993).

Levinas escribe que *la relación con el otro no es primariamente una relación cognitiva. El otro es irrepresentable*.

En esta propuesta se despliega la idea de visibilizar las minorías, reconocerlas, albergarlas, valorarlas, con el propósito de que todos se sientan parte integrante del grupo con sus diferencias, sus particularidades, sus singularidades. Sin *reducirse a lo universal, preservando el exotismo de esta variedad*. (1993, p. 231) El fenómeno del mundo se desoculta, se pide una responsabilidad frente a lo que me parece extraño.

El otro, *el rostro del otro que nos interpela y nos hace capaces de responder*. El otro que pide ser mirado en su singularidad, el otro que nos llama desde su ser minoría, su ser diferente del resto. Y así nos hace responsables, en el sentido de responder, nos pide que respondamos. Y aplaudimos. Aplaudimos acogiendo al otro, a esos pocos otros que se presentan en algún ser diferentes a nosotros. El aplauso que reconoce, que valora esa presencia que enriquece. Aplauso que habla de la diferencia que nutre. Diversas diferencias que nos hacen ser parte de distintas minorías y a veces de las mayorías. Las mayorías dando cabida a las minorías. Acogiendo a lo que no entra en el todo, en el todos.

El reconocimiento que celebra la alteridad, que acoge al otro y alienta a todos los

Revista Gepesvida

otros a mostrarse otros, sabiendo que serán acogidos hospitalariamente.

Siguiendo las ideas del colombiano Santiago Castro Gómez (2013) consideramos que esta actividad ayudó a cambiar la lógica exclusiva que plantea esto o aquello por una lógica inclusiva esto y también aquello... Las mujeres y también los varones, y también los otros, los diestros y también los zurdos, los docentes y también los estudiantes. Se transgrede el dos, se va más allá de los pares binarios que marcaron el devenir del pensamiento occidental de la modernidad.

Y al haber surgido esta lógica de la inclusión al inicio de la cursada es posible que se despliegue en mayor profundidad durante el año. Los comienzos de alguna manera tiñen, deja marca en el desarrollo.

REFLEXIONES DE LOS ESTUDIANTES

Tomo extractos de reflexiones realizados por los estudiantes a partir de este jugar para mostrar el impacto y la huella de ese juego como acontecer significativo.

“Resaltamos el juego de las “minorías” que involucraba a cada uno desde su singularidad, donde lo particular no era tomado como algo negativo que aislaba, sino más bien como algo positivo que se dejaba ver, sin que nadie se quedara por fuera”.

“Dentro de nuestra cultura, conformar una minoría conlleva cierta carga simbólica. No es lo mismo pertenecer a una “minoría” que a una “élite”, a pesar de que ambas aluden a un número reducido de miembros en comparación con otro grupo. Sin embargo, jugando, por un momento esa premisa se cambió. A partir de una consigna, por un momento, ese “sentido” se transformó, y así, algo que nos “pesaba” y nos incluía en una minoría, pasó a ser algo de lo que “estoy orgullosa”. Surgió en muchos también el deseo de encontrar *esa* característica que nos hiciera miembros absolutos y únicos de la minoría (o gratamente acompañados por unos pocos) y ser así aplaudidos por todo el resto del grupo, para lo cual pensamos había que atreverse y atreverse en el sentido también de atribuirse algo”.

El juego terminó, pero nos quedó la sensación de estar más livianas, más alegres, más dispuestas, habilitadas...paradas de otra manera. Y esto nos abre a seguir indagando acerca de la ligazón cuerpo-palabra. Pensamos que lo que se favoreció y lo que ayudó a hacer circular la tensión fue ante todo la posibilidad de desplegar y re-unir opuestos. Se pusieron en juego para ser re-unidos desde la psicomotricidad tanto los deseos ambivalentes de fusión

Revista Gepesvida

y de separación con el grupo como la cuestión de la diferencia entendida como condena o como algo que es aplaudible en el gesto de “aplaudir la diferencia”.

Pensamos, entonces, en las intervenciones en psicomotricidad como algo que “toca” el campo inasible de los discursos, de los sentidos, de las palabras, porque toca, mira, escucha a los cuerpos. Pensamos a la intervención en psicomotricidad como algo que sucede en un tiempo-espacio determinado, pero cuyos efectos se expanden más allá de éste, a los cuerpos (el del docente y los alumnos, del terapeuta y del paciente), al grupo, al clima, a la tarea, a la cura.⁶

CONSIDERACIONES FINALES

Quisiera destacar el clima de alegría que surgió con esta propuesta de juego de las minorías.

¿Es la alegría lo que permite incorporar esta dimensión ética del otro?

¿Es la relación con el sentir lo que vehiculizó y favoreció ese aprendizaje?

Si bien las minorías que surgieron fueron de alguna manera “suaves” fueron muy celebradas. Retomando lo escrito por una estudiante: “algo que nos “pesaba” y nos incluía en una minoría, pasó a ser algo de lo que ‘estoy orgullosa’” Podemos pensar, entonces, por el sentir que despertaron, que simbolizan aspectos de otras figuras como la del extranjero, el refugiado, el apátrida, el desaparecido que reclaman responsabilidad frente a la respuesta. Permitieron “tocar” la propia vulnerabilidad, la del otro, y afrontarlas. Manifestarlas. Invitarlas. Entre nosotros.

Y esto nos prepara para el ejercicio de la profesión. En la tarea del psicomotricista vamos a encontrarnos con “la interpelación del otro”. El otro niño; inhibido, torpe, inquieto, molesto, con problemas del desarrollo, con dificultades en el uso de su cuerpo, “mal mirado”, desajustado, desubicado. El otro viejo, padre, madre, maestro, médico, el otro distinto. El otro ajeno, terrible, que nos espanta...

⁶ Párrafos extraídos de reflexiones escritas realizadas por estudiantes en la cursada 2015/2016. Bianchi y Torrubiano, Goglio y Ardalla, Tarruela y Onaga.

Revista Gepesvida

Aprender a vivir es con otros, no contra otros dice Carlos Cullen (2010). Pareciera que este fue uno de los “**aciertos fundantes**”⁷ que dejó huella para los estudiantes y docentes, “jugando” una resistencia a todo proceso de des-subjetivación, vislumbrando un “diálogo de las culturas” y la posibilidad de una “universalidad desde las diferencias y no contra las diferencias”, “entendiendo discípulos y maestros, que estamos, meramente estamos y juntos vamos chapoteando el saber”.

Es necesario, como dice Cullen (2014) replantear tanto las relaciones del saber con el poder entendido como dominación como con el poder entendido como comunicación y participación. Cómo enseñamos a ser psicomotricistas sabiéndonos vulnerables, siempre interpelados por el rostro del otro, reconociendo las propias otredades. Responsables de las respuestas ante lo que aparece como marginal, como distinto. Con responsabilidades sociales. Insistiendo en los saberes contextualizados e inclusivos, practicados en el seno de la experiencia. Sin ubicarnos como una corporación de académicos con un idioma cerrado, incomprensible para los de “afuera”. Aumentando la potencia de actuar, sabiéndonos causa de lo que sucede y no meros efectos. Cuidando al otro.

Y en relación a los modos de enseñar, me interesa destacar y compartir la posibilidad que ofrece la psicomotricidad, a través de su didáctica que incluye el juego corporal, de acceder a conceptos ético políticos que quedan corporizados. Entiendo que esta corporización de los conceptos, esta comprensión a través de la experiencia que es corporal permite contar con una sensibilidad arraigada que perdura. Cuando la comprensión está ligada a la experiencia deja una huella profunda a la que podemos volver una y otra vez.

REFERENCIAS

BOURDIEU, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

CASTRO GÓMEZ, Santiago. “Decolonizar la universidad La hibrys del punto cero y el diálogo de saberes”. En: Ramón Grasfoguel y Santiago Gómez Castro (eds), *El giro decolonial*.

7 Término que propone Cullen en contrapartida a la ilusión de un fundamento incommovible de verdad en el texto citado.

Revista Gepesvida

Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre editores, 2013.

CULLEN, Carlos. Pensar la educación desde el estar y como respuesta a la interpelación del otro” Conferencia VII congreso de educación del centro de la provincia de Córdoba, Villa Maria: 2010

CULLEN, Carlos. La universidad en la sociedad del conocimiento: nuevos modelos y formas de producción” Unicamp 29 de octubre de 2014.

GRAZIANO, Nora. La alfabetización académica como responsabilidad enseñante, entre la hostilidad y la hospitalidad al estudiante-inmigrante. *Revista de educación superior RAES* ISSN 1852-8171 / Año 4 / Número 5 / Octubre 2012 266.283. Disponible en https://www.untref.edu.ar/raes/documentos/raes_5_graziano.pdf Acceso en 26 sep. 2022.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía.* Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2008.

FREIRE, Paulo. *La naturaleza política de la Educación,* Barcelona: Paidós,1990.

FREIRE, Paulo. *Educación y participación comunitaria en Política y Educación.* Buenos Aires: Siglo xxi, 1996.

GRUNDY, Shirley. *Producto o praxis del curriculum.* Madrid:Morata,1997.

LEVINAS, Emmanuel. *Entre nosotros: Ensayos para pensar en otro.* Valencia: Pre textos, 1993.

LEVINAS, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre.* Buenos Aires: Siglo xxi, 1974.

LITWIN, Edith. *El oficio de enseñar: condiciones y contextos.* Buenos Aires: Paidós, 2016.

MARAZZI, Marina. *Psicomotricidad: tramas y escenas de la práctica.* Buenos Aires: Biblos, 2022.

MARAZZI, Marina. *Cuerpo y palabra en la Universidad. Acerca de la reflexión escrita. Como escribir a partir de la experiencia corporal.* Buenos Aires: inédito, 2012.

PICHÓN RIVIÈRE, Enrique. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social* Buenos Aires: Nueva Visión, 1985.

Data de submissão: 28-11-22

Data de aceite: 30-11-22